

FUERA DE CUADRO

Carlos Lechuga nació en La Habana en 1983. Estudió Dirección de cine en la Universidad de las Artes (I.S.A) y guion cinematográfico en San Antonio de Los Baños (E.I.C.T.V). Trabaja como director, guionista y escritor de no ficción. Sus largometrajes (*Melaza, Santa y Andrés, Vicenta B.*) se han presentado en importantes festivales de cine como San Sebastián, Toronto y Rotterdam, y han recibido múltiples premios internacionales. A lo largo de su carrera aprendió o colaboró con maestros como Humberto Solás, Gabriel García Márquez, Leonardo Padura, Eliseo Alberto Diego o Juan Madrid. El MoMA, ARCO Madrid y el museo Reina Sofía también han mostrado su obra. Sus textos acerca de su experiencia con la censura, la persecución policial y la noche habanera han aparecido en múltiples revistas y periódicos (*El País, Telerama, El estornudo, Hypermedia Magazine*). La plataforma Boca de Lobo lo escogió en el 2020 como uno de los mejores cronistas cubanos. En el 2020 se publicó su primer libro *En brazos de la mujer casada* (Hypermedia); y al año siguiente se editó su segundo libro que es un testimonio sobre la censura en la isla (*Ni Santa, ni Andrés*). Actualmente vive en Barcelona.

Carlos Lechuga

FUERA DE CUADRO



De la presente edición, 2022

- © Carlos Lechuga
- © Editorial Hypermedia

Editorial Hypermedia
www.editorialhypermedia.com
www.hypermediamagazine.com
hypermedia@editorialhypermedia.com

Edición y corrección: Ladislao Aguado
Diseño de colección y portada: Herman Vega Vogeler
Maquetación: Editorial Hypermedia

ISBN: 978-1-948517-70-6

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

ROCÍO ABALLÍ:
QUIERO HACER PORNO PARA MUJERES

A Rocío la conocí hace muchos años. Teníamos amigos en común. Amigos que la querían mucho. Con el tiempo, que va separando a la gente, mandando de viaje a algunos, mudando a otros; nos fuimos dejando de ver.

Gracias a las redes sociales y a una amiga de Brasil choqué con su página de Instagram @rocioaballi. La página de una mujer cubana, mestiza, fotógrafa y pornógrafa. Mi asombro fue total, aquella muchacha tranquila, que hablaba bajito, suave, estaba metida de a lleno en un mundo estético muy sensual, pero al mismo tiempo muy preciso, contenido, fuerte.

Después de varios meses bien jodidos, este descubrimiento me trajo mucha esperanza. A pesar de todos los problemas y las cosas feas de la isla, la gente, los jóvenes y los no tan jóvenes están haciendo muchas cosas. Hay un montón de planetas, de diferentes tamaños, de muchos colores y sabores. Espacios nuevos que le dan una atmosfera diferente al país. Nos pusimos en contacto y volvimos a conectar. Esta es parte de esa conversación. Pero es una charla incompleta si los lectores no visitan su página: @rocioaballi; solo así se podrá entender este país un poco mejor.

¿Cómo defines tus fotos?

Te voy a responder como me gustaría que se sintieran: quisiera que fueran como líquidas, pero con cuerpo, con carácter. Que, aunque breves, fueran intensas, descaradas.

No sé si está bien decir que son fotos pornográficas, ¿por qué hacer fotografía erótica o soft porn?

Me obsesiona la imagen y todos los caminos posibles que hay con ella, cómo cambia todo con un poco más de rojo o más cerca, o desenfocado, o grande o pequeño, la relación de mi cuerpo con la imagen, en disposición a la cámara, mi respiración cuando decido hacer el disparo, apretar el obturador, en ese momento y no en otro, y eso: ¡lo cambia todo! O luego con el *mouse* y la manera en la que se acelera mi pulso al mover una luz de lugar, un *show*, la manipulación de los píxeles, que no es más que toquetearlos, moverlos, zarandearlos, hacerlos vibrar (creo que todo va de cuerpos y de la manera que los movemos y sentimos desde y con él). El porno, pues es otra búsqueda.

¿Puedes ahondar más en esa idea?

Es importante en este punto comentarte que con la imagen busco placeres, necesito sentir placer, papi. El placer para mí, va también de plenitud y de despojo de miedos, la libertad, creo, que se parece mucho al placer. Poder ver, mostrar una imagen sin miedos, una pinga, un bollo, o no, el espacio que hay entre eso y todo lo demás. La relación que busco crear con mis imágenes es desde yo como sujeto, mujer erotizada, erotizante, corporal y curiosa.

¿Ves mucho porno?

Ja, ja, ja...Veo pornografía todo el tiempo, papi, estoy trabajándola, te comento que, si no soy la mujer con mayor cantidad de archivos de pornografía cubana en esta isla, lo seré dentro de poco.

Debe ser raro estar en eso todo el tiempo.

Tengo un amigo que me dice que no sabe cómo hago para poder ver porno todo el día y no estar todo el día masturbándome. Tengo otra amiga que me pregunta si no me repugno de ver tantos bollos y pingas. Y mi novia cree que el fin de semana tiene que sacarme mucha, mucha, leche que voy acumulando durante toda la semana mientras trabajo, ja, ja, ja. Así que puedes llegar cualquier día a mi casa y verme concentradísima frente a mi computadora dibujando putas, saturando algún hilo dental, acercando alguna pinga, enfocando unos pezones, contorneando una boca, texturizando salivas, sacando brillo en unas nalgas, y podremos, mientras, ponernos serios y hablar del calor y lo mala que está la cosa.

A mí me encantan las fotos pornos cubanas, esas que se filtran y la gente se pasa de mano en mano. Hay un nivel de realismo, de imperfección y a veces de una textura pedestre o miserable que me calientan mucho. ¿Has usado estas fotos?

El porno cubano habla tanto de este país, tanto, lo pedestre y miserable ese que calienta tanto, esa imperfección, eso que está en el sexo, en los cuerpos, en los fondos, ese sudor, la manera en que los cuerpos se mueven, ese auto goce tan aplastante, de juego más absoluto, los sonidos de fondo, los textos compartidos, la escenografía, escenas completamente antropológicas, el ritmo en una isla llena de deseos.

Entonces, desde tus fotos, también estás hablando de Cuba, de la sociedad, de las carencias...

Con la llegada de internet de golpe aquí, y porque durante mucho tiempo estuvimos excluidos de los referentes de cualquier tipo de información visual, estamos siendo comidos, una vez más, por la colonización más absoluta del cuerpo (y de todo): cómo debemos pensar, vernos, sentir, singar, gozar. Y seguimos viendo los cuerpos como algo que hay que esconder.

Quiero hacer porno cubano, al menos aportar algo a eso desde mis más auténticos derechos (como mujer, cubana, fotógrafa y puta), mostrarnos desde la dignidad, desde la autonomía, desde nuestras propias urgencias, realidades, fantasías, no hay líquidos prestados, ni ganas, ni modos, ni placer. El porno, las putas y la leche existen y se merecen ser representados.

¿Por qué solo mujeres? Veo pocos hombres en tus retratos.

Soy una feminista sexualmente positiva. El cine y la fotografía en general nos ha absorbido en un disciplinamiento del cuerpo y, en particular, del tratamiento del cuerpo femenino. La pornografía ha sido un espacio históricamente dominado por el falo y lo androcéntrico del poder. Un sistema heterosexual, heteronormativo y capitalista que nos muestra qué ver, cómo. Al parecer lo que no está representado es como si no existiera, como si una parte de nuestros sentidos estuvieran muertos o en pausa. Quiero representar la sexualidad y hacerlo desde representaciones disidentes. Quiero hacer imágenes pornográficas en Cuba, que pongan en duda la naturalidad de toda jerarquización, desde la provocación de las for-

mas, porque la estética en el sexo es vital. Quiero, como mujer, ser sujeto activo de las narraciones de nuestros placeres, de nuestras excitaciones.

¿Cómo gestas cada imagen? ¿Cómo es ese proceso? Explícamelo sin prisas. ¿Cómo encuentras a las modelos? ¿Amigas? ¿Les pagas? ¿Lo haces sola?

Hasta ahora ha sido un proceso muy solitario, una búsqueda muy personal y, por supuesto, intimísima. Descubrimientos que voy teniendo de a poco, conmigo misma, con alguna amiga, y con el porno cubano. Los equipos son algo a lo que cada vez le presto menos importancia, aunque soy cada vez más consciente de su impacto. Siempre fui una obsesiva de la calidad de imagen en la foto, de la iluminación impecable, de la limpieza del encuadre y de la perfección del movimiento, en algún momento me aburrí, creo que es eso de crecer.

Quiero una narración en la imagen que vaya más allá, y quise experimentar con todo lo contrario, aunque te confieso, que detrás de esa imperfección hay un cuidado meticuloso de los detalles. Una cámara profesional o un celular, *flash* o luz de una lamparita de noche, las ganas y las miradas varía, me sirvo de eso y lo gozo. Por ejemplo, si uso capturas de pantalla de pornos cubanas de los 90, la definición es malísima, pero una parte del proceso muy interesante para mí ha sido justo eso, he estudiado mucho las técnicas de resolución y recuperación y multiplicación de píxeles, y es tan sexy... uso una técnica que es como acariciar microscópicamente el ruido, como suavizarlos, y a veces estoy mucho rato, por ejemplo, en una lengua, removiendo los píxeles de la lengua de alguna de las putas más clásicas.

sicas y ricas del porno cubanas, con las que quizá te has hasta masturbado tú. Las ilumino, las lleno de color, las detengo en una foto, en otro tiempo. He almacenado tantas imágenes de putas que me invento sus historias, sus vidas, ¿dónde estará ahora? Así como un romance, he hecho búsquedas en internet por los nombres de archivos o por los nombres de carpeta con los que han llegado a mí, he intentado encontrarlas.

Tengo una experiencia especial con una, es como mi musa. Fue una de las primeras putas de porno cubano que vi, y siempre la guardaba, es de esas tan bellas, en una grabación de VHS que tiene tan mala calidad que no puedes ni verle los colores, pero los movimientos de ella son de los que ves y piensas: es tan simple, ella solo está gozando y no hace falta más que quedarte mirándola, vacilándola, la exuberancia de la frescura de una mujer cubana.

Es de esas clásicas mulatas blanconazas, de las que ya no ves porque se las llevaron, papi, los europeos nos las robaron; y siempre me la imagino en Italia, no sé por qué. A esa la busqué tanto que me encontré imágenes de ella con ropa de calle, en una fiesta normal, con amigos, en una escena cotidiana, y ¡lloré!

*El color es protagonista al mismo nivel de lo sexual
¿Cómo escoges los colores?*

Mi mamá es blanca y mi papá es negro. La mitad de mi familia es completamente negra, empezando por mi chozna a la que pude conocer porque duró 123 años, vivió, imagínate, la esclavitud, ella era negra azul.

La otra mitad es blanca de ojos azules y verdes, mi hermana es jabá.

Fui consciente muy pronto de la importancia que las personas dan a los colores. Todo a mi alrededor ha tenido que ver con eso. Mis primeros referentes son un delicioso batido de chocolates más claros, más oscuros, blancos más intensos que otros, o más rojos o amarillos, y estoy yo, mestiza, producto de esa mezcla de colores. Eso, además de haberme hecho intensamente compleja, me ha convertido en una mujer obsesiva de los matices. Sé que todas las combinaciones son posibles, y con el tiempo he aprendido a usarlo en mis imágenes y a disfrutarlo mucho, juego con eso.

Me llama la atención que tus fotos son bien eróticas, pero al mismo tiempo no son nada fresitas, tienen una dureza intrínseca interesante.

El sexo no es fresita, papi, al menos no el rico. La vida no lo es, las ganas no lo son, los líquidos tampoco, las cubanas mucho menos. Vaya, que aquí no cultivamos ni fresas, a no ser las de los campos, que son salvajes.

¿Tienes algún fetiche? Yo soy muy de axilas y en mis trabajos se me sale eso.

Creo que tengo un amplio espectro con esto ja, ja, ja...

Llevamos un rato hablando y me parece que no acabo de conocerte bien, ¿quién es Rocío Aballí?

Como tú eres de escenas y yo de imágenes, voy a construir una para los dos:

Sería una imagen de las que se hacen aguantando la respiración, intentando no moverte mucho porque

hay poca luz, una foto imperfecta, con los píxeles un poco a flor de piel, y un poco en movimiento, un poco desenfocada también, de noche, probablemente en una cama, el personaje podría estar escuchando radio cubana (escucho mucha radio, de madrugada suelo trabajar escuchándola mientras fantaseo con que algún día tendré mi propio programa de los que escuchan solo los custodios). Estaría también tomando ron Santiago.

Quizá tendrías que quedarte más tiempo del normal mirándola para poder definirla, seguro tendría detalles que de pasada jamás verías, y esos serían justo los que a mí me interesaría que vieras. El tiempo definitivamente tendría que ser un punto importante en ese vaciloteo... Así que quédate tranquilito un poco para que veas bien, espera a que la pupila se te dilate.

Ja, ja, ja, me encanta como le huyes a las definiciones. A ver, te pregunto otra cosa. ¿Cómo llegas a la fotografía?

Mi papá tenía una Zenit, y se la pasaba haciéndonos fotos, creo que soy de las pocas de mi generación que tiene tantas fotos de niña, y no de las que son detrás del *cake*, o encima de la cama con regalos, tengo fotos realmente buenas, bueno, yo, y mi mamá que, por cierto, es una mujer bella y tiene una colección desde todos los ángulos. Aprendí a hacer fotos con mi papá muy pronto (tengo impresa, como un amuleto, la primera foto que hice, fue a él en la avenida que va para Varadero, soy matancera) Aún los encuentros en casa terminan con un visionaje de todas las fotos familiares que mi mamá saca orgullosamente, y que tiene clasificadas por época, tipo, integrante...jaja...creo que siempre quise hacer fotos. Luego entré al ISA y estudié dirección de

fotografía. ¡Toda una aventura! Ahí empecé con diecisiete años, gran punto de giro. A los dieciocho me dio un derrame cerebral, otro gran punto de giro, y seguí con la fotografía.

¿Cómo es un día normal en tu vida?

Aunque tengo muchos planes y soy de las que me anoto lista de tareas, he aprendido en esta isla a tratar de fluir con lo que vaya pasando para no volverme loca. Pero fijo trabajo mucho, necesito trabajar para estar bien.

Un día normal: despierto junto con mi jeva, con la que sexúo deliciosamente para poder ponerme de muy buen carácter. Preparo un café, qué delicioso momento el de ese café, ahí vamos hablado de cualquier cosa, lo mismo de los sueños que tuvimos durante la noche, ella me puede hacer algún pasaje del imperio Bizantino, o podemos terminar leyendo algún artículo de un manual de zoofilia que es una frikada, y ponernos a teorizar al respecto. Puede pasar cualquier cosa en ese rato de la mañana. Luego, llego a mi palacio virtual, que es mi casa/estudio que comparto con un amigo súper friki también, mi *partner* intergaláctico, él puede estar cuando llego, con las gafas virtuales puestas, esperando para enseñarme el descubrimiento que tuvo en la madrugada con el *tilt brush*, entonces me pongo otras gafas yo, y es como si tuviera un viaje mañanero al espacio. Con él estoy aprendiendo y trabajando mucho con las realidades extendidas, la imagen en 360 grados. Me preparo y hago una hora más o menos de ejercicio. Luego, a trabajar

¿Tienes un segundo trabajo? ¿De que vive una fotógrafa como tú en esta isla?

¿Cómo vive una fotógrafa como tú en esta isla? ¿Cómo? Me repito esta pregunta como un mantra. No lo sé, Carlos, a veces no lo sé, Una mujer a la que amo me dice: «recuerda el sabor de mi bollo, yo recuerdo el tuyo, y mi mano atenaza en tus caderas como una llave mortal, dos luchadoras en pleno esfuerzo amoroso». Así, con ese tipo de pensamientos sobrevivo. ¿De qué vives tú?

Sobre todo, de mis textos y de escribir guiones para otros. Pero es muy inestable, hay que estar inventando todo el tiempo. ¿Alguien te ha hecho un encargo? Onda: quiero que me retrates con mi jevita.

Estoy esperando. Porque ya sabes: ¡Todxs somos *pornostar!*

¿Le dedicas mucho tiempo a las redes? ¿Cada cuánto publicas?

No, Instagram la uso, sobre todo, porque es la manera de ver imágenes de artistas que me interesan, pero las publicaciones las hago cuando me entran ganas, que no es siempre. Hago días completos de saneamiento tecnológico, que es bloquear todo en el teléfono y solo dejar activas llamadas y mensajes, a lo clásico.

Y de las artistas visuales cubanas, ¿quiénes te inspiran?

Por su arte y por lo que han logrado hacer como mujeres con su mirada en este país: Belkis Ayón, Marta María Pérez, Rocío García y Tania Bruguera.

¿A qué aspiras en el tema de exhibición?

Aspiro también a exponer, claro. Ojalá pudiera hacer una exposición para celebrar ¡la dignidad del deseo!

¿Qué es lo próximo?

Trabajo en esto, erotismo y pornografía cubana, la imagen de putas cubanas, de mujeres prosexo. Me encantaría poder hacer redes de putas, contactar a algunas, he pensado hasta en hacer junto con mi novia un *podscat* para y de putas, ojalá pueda, aquí hay un punto importante con las leyes del país que no hace nada de esto sencillo. Quisiera poder hacer videos posporno, porno cubano hecho por mujeres. Quiero probar llevar a experiencias inmersivas de porno a las cubanas, riquísima pornografía cubana en realidad virtual.

Mi amiga Janis me está embullando para que escriba las experiencias y descubrimientos personales que estoy teniendo con la pornografía en Cuba...

Quiero que personas quieran que las fotografíe en sus camas, o en sus baños, o contra sus paredes, o las mías, así, que luego las impriman en grande y las cuelguen al lado de sus camas, sin miedos, quiero que perdamos los miedos.

Cómo quiero cosas, Carlos, ¡que por querer no se diga!

LEGNA RODRÍGUEZ IGLESIAS
HABLA DE CINE

Legna, tus fanáticos de España me piden que converse contigo de cine. Me encanta este tipo de encomienda.

Yo me quedé tiesa cuando vi tu mensaje preguntándome, que si aceptaba conversar contigo sobre cine. Acepté porque te admiro, porque a veces me gusta mucho lo que escribes y porque cuando te vi desnudo en una de las columnas de *Hypermedia Magazine*, lo primero que me vino a la mente fue: ¡tiene prepucio, como mi hijo! Y la verdad es que tienes un prepucio de película. He pensado, incluso, escribir un libro de poemas sobre prepucios perfectos y faltas perfectas de prepucios, como si fueran fotos, pero sin imagen visual. El poema y más nada.

Yo tengo dos o tres películas a las que vuelvo constantemente. Las veo una y otra vez. Me siento bien estando con ellas. Ojo, no son de las grandes películas que un cineasta diría que prefiere (la gente para hacerse respetar enseguida saca a Bela Tarr, Tarkovski). Pero son las que más me acompañan. Algunas de ellas son Herida de Louis Malle, Antes que anochezca de Julian Schnabell, El gran Lebowski de los Coen. ¿Cuáles son las películas que te acompañan, las que revisitas cada cierto tiempo?

Persona, y eso lo digo sin pensarlo. *Persona Persona Persona Persona*. No estoy segura de qué me gusta consumir más, si literatura o cine, pero definitivamente consumo más cine que literatura. Porque la literatura, como me dedico a ella, la complejizo y la convierto en material de estudio enseguida. A ti te debe pasar lo mismo con el cine. Entonces, cierro el libro y saco el disco externo y ya estoy metida en alguna película.

Nunca se me olvida el día que vi tres películas seguidas sin parar y sin comer, acostada/sentada con tremendo calor: *Los idiotas*, *Ex drummer* y *El arte negativo de pensar*.

No sé como seguí viva después de ese día, porque una cosa es ver las películas en pantalla grande, bajo la euforia de un Festival de Cine, con amigos o en la más dulce soledad, y otra muy distinta es ver las películas en un DVD (estoy hablando del año 2006 o 2007) conectado a un televisorcito Sanyo de diecisiete pulgadas, cuando todavía vivía en Camagüey.

Por ese tiempo y en los próximos dos años (sigo aún en Camagüey) vi muchas películas que me marcaron y que siempre vuelvo a ellas: las viejas de Lars Von Trier, las viejas de Lanthimos, las viejas de Jim Jarmush, *Gummo*, *Happiness*. Una que siempre veo cuando me enamoro de alguien, como para romancear, es *Dos días en París*. Tú te pareces en algo a ese actor, los dos son altos y peluditos. Al principio de mis relaciones también me gusta volver a ver las de Bertolucci, porque se presta para el romance.

Me gustaría dejar dicho por escrito que todo eso lo vi gracias al escritor cubano Raúl Flores. Él era como mi mejor amigo de las películas, o como mi novio de las películas. Él me pegó la ansiedad por el cine y por coleccionar películas, primero en CDs y luego en un

disco externo (porque yo no tuve *laptop* hasta el año 2011), aunque no teníamos siempre el mismo gusto.

Yo tenía sed de películas *raras*, cine de autor, mientras que Raúl Flores decía que el cine norteamericano era el mejor. Y yo le seguía la corriente en todo, para que no dejara de pasarme las carpetas. Había tanto tiempo para ver películas. Éramos como vampiros chupadores de cine.

En el 2005 estuve unos meses de vacaciones por La Habana y vi por primera vez una de Kim Ki-duk: *El arco*. Qué película más morbosa. Solo la vi dos veces, pero me acuerdo de ella cuando pienso en el morbo como instrumento.

Hay más, muchas más, pero se me van de la mente ahora. Son las once de la noche y a esta hora la cabeza se me embota. El día entero con un bebé te convierte en un bebé. Un bebé necesita dormir.

Vamos a hablar de los cines, los cines de Camagüey, de La Habana y de Miami. ¿Te acuerdas de la primera vez que entraste a un cine? ¿Cómo se llama o se llamaba el cine de Camagüey? ¿Hay varios? ¿La primera vez en un Festival de Cine en La Habana? ¿Estabas becada? ¿Con quién fuiste? ¿Qué viste?

Yo extraño mucho ir al cine. Aquí no voy al cine porque siempre aparece un gasto de prioridad y el cine no es una prioridad, al menos objetivamente. Es decir, he ido, pero poco. Y no es lo mismo, no hay amigos afuera para comentar la película o discutir sobre ella y fajarnos y dejarnos de hablar por una película. El día que vamos al cine tratamos de aprovechar todo al máximo y luego salimos del cine sabiendo que no volveremos hasta pasado un buen tiempo. Todo en silencio, incluso, la catarsis.

Por eso tu pregunta me es entrañable y querida. Mi casa en Camagüey quedaba lejos del centro de Camagüey, donde está *la calle de los cines*. Allá le dicen así: *la calle de los cines*. Hay dos cines. Primero, el cine Encanto y el Casablanca, como quien viene de República y va para la Plaza de los Trabajadores. Pegada al Casablanca está la sala de video Nuevo Mundo y en la misma Plaza de los Trabajadores, metido para adentro como en un callejoncito, está el cine Guerrero. Ese era mi cine preferido.

La primera vez que recuerdo haber ido al cine fue con una prima, quien a su vez iba con su novio. La película era *El flautista contra los ninjas*. No me acuerdo cuántos años tenía ni a qué cine fuimos. Debí tener poquitos años, para que no me acuerde.

La primera vez en un Festival de Cine en la Habana fue en el año 2005. Nunca había visto *La naranja mecánica*. Después de verla escribí de un tirón un libro para niños que se llama *La mandarina mecánica*. Son cuentos un poco crueles y violentos para niños, pero muy graciosos también. Cuando termine la charla te voy a mandar algunos libros míos por *e-mail*, para que los leas con cariño.

Hay un cine en Miami muy lindo que queda frente a la librería Barnes and Nobles. A ese nunca he entrado. Al Tower sí he ido mucho, allí puse Melaza y allí vi por primera vez a mi admirado Orlando Jiménez Leal, pero para mi sorpresa el man se quedó dormido con Melaza. Qué manera de reírme. ¿Qué has visto en el Tower? ¿Difieren los olores de los cines de Camagüey, La Habana y Miami?

Antes en Miami no se hacía mucho cine, pero últimamente hay varias producciones, como la de Plantados, o El último balsero. ¿Tienes algo para decir de esto?

No, frente a Barnes and Nobles no hay ningún cine, debe ser el que queda frente a Books and Books, a unas cuadas de mi alquiler. Vamos juntos si quieres la próxima vez que vengas. Es muy lindo realmente, y tiene atmósfera de cine viejo, y ponen películas buenas ahí. El problema conmigo es que no veo películas que no estén subtituladas. Me interesa mucho el guion, no me gusta perderme ni un solo parlamento y todavía no hablo inglés. Si la película tiene subtítulos en inglés a veces puedo leerlos. Pero prefiero que esté subtitulada en español. Traducida al español no, pero subtitulada sí.

Nada aquí huele como allá. Ni los cines, ni la ropa, ni los niños, ni la comida. Nada. Todo huele distinto. Los colores también son otros. Las luces, otras. Las sombras también.

No he visto ni una sola producción independiente hecha en Miami.

The Florida Project, la de Sean Baker, me gustó muchísimo, pero se desarrolla en Orlando, no en Miami, aunque Miami también es un parque de diversiones.

De las últimas películas, de las grandes, de las más sonadas, ¿cuáles te han gustado más? ¿Cuáles te han decepcionado? ¿Alguna secuencia en particular? Te hablo de Roma, Parasite, Joker, Marriage Story... Alguna que no te mencioné y te ha gustado.

Vi *Parasite* hace varios meses en un sitio pirata donde veo todo. Algunas películas del paquete semanal¹ provienen de ese mismo sitio. Hay que ser muy rápido y virtuoso para lograr ver una película ahí, porque des-

¹ «Paquete semanal» o «paquete»: servicio privado cubano de distribución de contenido digital, tomado de la web o de cadenas de televisión internacionales, a través de discos y memorias portátiles. [Nota del editor].

de el primer clic que uno da, la avalancha de virus y páginas pornos que se te abren es asquerosa. Enseguida compartí en Instagram el cartel de la película, muy poca gente la había visto.

He visto casi toda la filmografía de ese director, pero no sé pronunciar su nombre. Las películas coreanas de su tipo me son atractivas casi siempre. A mí me gustó *Parasite*, sobre todo porque viene después de *Okja* y de la otra del tren, diferentes en su estilo, pero mi preferida de él sigue siendo *La madre*.

Roma no me gustó. *Joker*, normal. *Marriage Story* no es *marriage story*, es Adam Driver y Scarlett Johansson, dos diamantes. Lo que se critica de *Marriage Story* es probablemente algo que su director usó adrede, lo cursi, lo superficial. Pero yo no hago crítica de cine. Yo no hago crítica de nada. Lo mío es parir.

Algunos de tus cuentos son bien cinematográficos. Los lees y ves una película ahí. ¿Para cuándo un guion tuyo?

Ayúdame con eso de los guiones. Es algo que me encantaría realizar, un guion. Un guion de verdad para una película de verdad. Sé que doy la impresión contraria, pero soy muy perfeccionista y dogmática cuando no conozco el género que estoy usando. Solo soy lengüilarga y sucia cuando domino a cabalidad un género. Entonces lo descoyunto y lo manipulo, de verdad.

Hablemos un poco de cine cubano. Me imagino que te guste Memorias del subdesarrollo. Vamos a jugar un poco y hazme una lista de las 10 mejores o que más te gusten del cine cubano, puedes sumar documentales y cortos si con los largos no llenas la lista, jajaja.

Me siento muy triste respecto al cine cubano. Siento que me he perdido montones de películas y no sé cómo resarcir eso. Tengo preferidas, varias. De hecho, una de las películas a la que siempre vuelvo es una película cubana. Esa película es tan perfecta, tan hermosa y terrible, como cualquier película de Bergman. Es la primera de la lista, por eso voy a hacer una lista *less* cronológica:

- *Madagascar, Madagascar, Madagascar.*
- *Clandestinos.*
- *Memorias del subdesarrollo.*
- *Fresa y Chocolate.*
- *Suite Habana.*
- *Se permuta* (la película, en verdad, es mi abuela gozando con la película).
- Nicolás Guillén Landrián completo.
- *Santa y Andrés.*

No te decepciones, es una lista de películas clásicas, ya lo sé, pero al menos no elegí ninguna comedia. A mí no me gustan las comedias. *Dos días en París* sí me gusta. Pero las comedias cubanas no me gustan. El mejor humor cubano está en la literatura. En las novelas de todos los grandes que tú conoces y que leíste para poder hacer tu película. Incluí tu película en la lista, porque para mí ya es una película clásica, habla de una cosa superior, tiene dos actores soberbios, tiene una simplicidad bella y me emocionó.

La película aquella de Ernesto Daranas, *Conducta*, es muy emotiva. Las escenas con los perros de pelea. Tengo problema con los perros. Pero *Santa y Andrés* emociona de otra manera, porque habla de otra cosa.

Me gustaría mucho ver las películas de Quintela, de él solo he visto *La piscina*. Quiero ver esa que hizo

en Japón, gracias a Kawase. Todo lo japonés me atrae mucho, debe ser por la energía, lo básico y lo simple, y también lo sofisticado de esa simplicidad.

En general, los asiáticos tienen esa sofisticación cinematográfica bella basada en la nada. Los últimos cortometrajes de los cineastas cubanos que van apareciendo y que yo no conozco, algunos los he visto en los archivos de *Rialta*. Me causa extrañeza *el uso indiscriminado* (lenguaje macarrónico) del actor Mario Guerra. Un aplauso para Mario pero, tal vez, sería mejor echar mano de otros rostros masculinos, que podrían encontrarse en el teatro, por ejemplo.

Me estoy acordando de una película que no sé si se terminó, pero aquellas imágenes me atraían mucho, me encantaban. El crítico de cine que estudió en la Escuela de Cine de La Habana, Reynaldo Lastre, hacía uno de los personajes. El director era cojo y ellos empezaron a trabajar con un muchacho que era amigo mío. En ese momento el muchacho no tenía dónde vivir y me pidió pasar un tiempo en el sofá de la sala de mi alquiler. Muchas escenas se editaron en la mesa de ese apartamento, con una ventana de fondo que daba al parque Trillo. No se decidían por el nombre y yo me puse a susurrarles nombres, porque me atraía cantidad lo que veía, pero al final le pusieron uno que incluía la palabra *lemur*. Eran imágenes oscuras, raras, en un desierto, filmaron las escenas en Holguín, era una distopía fantástica. ¿Sería Eduardo Aparicio? No puedo creerlo.

¿Te gusta Todd Haynes? A mí me gustó Carol pero me gustaron más Far From Heaven y Safe. ¿Todd Solondz? ¿Tom Ford?

Todd Solondz *foreverrrrrrrrrrr*.

De las últimas películas que he visto, no sé por qué casi siempre salgo un poco decepcionado. Me pasó con Parasite y con Joker. Hace rato no veo una película que me llegue fuerte (puede ser el momento que estoy viviendo, no sé). La de Tarantino me gustó bastante. Un amigo me enseñó Confianza de István Szabó y me encantó.

Mándame *Confianza* para acá, te la cambio por un saco de paquetes de café. Yo he visto películas que me han gustado y que no son de concurso ni de premio o tal vez sí y yo ni me entero, como esa de la muchacha que aparece en un pueblo y se hospeda en un motel y seduce al tipo solitario del motel...

A mí Tarantino me encanta, pero debe haber sido que vi una copia mala o que el niño me chupa la energía y ese día no tenía energía o simplemente que no.

Cinco directores que sigues. Para mí Alfred Hitchcock era como un cliché, porque todo el mundo lo mencionaba, pero cuando me senté a ver todas sus pelis me volví loco. En una depresión me vi casi todo Bergman. Pero también me encanta Tarantino.

Tengo un disco externo de dos teras lleno de directores que me fascinan. Perdí un disco externo en el 2010 con otros tantos, donde estaba Bergman. No te puedes imaginar cómo me sentí cuando supe que no iba a poder recuperarlos. Aquí veo todo en internet y ya más nunca he coleccionado películas, todo lo que tengo lo traje de Cuba y otro poco lo he copiado de gente que también trajo sus películas de Cuba. Es una sensación de pobreza, de no tener lo principal. Aunque lo principal es mi hijo, por supuesto.

Así que podría copiar y pegar la lista entera de esos directores. En vez de eso diré los primeros que me vienen a la mente, muy desordenados:

- Harmony Korine.
- Roy Anderson.
- Theo Angelopoulos (que ya se murió, pero igual).
- Yorgos Lanthimos.
- Léos Carax.
- Aki Kaurismaki.
- Zhang Yimou.
- Michael Haneke.
- Takeshi Kitano.
- Chan-wook Park.
- David Lynch.

Cinco actores que te gusten. No te imagino siendo seguidora de Brad Pitt o Leonardo di Caprio, pero puede ser.

Leonardo está gordo. Igual, como estamos hablando de personas, el atractivo físico a veces juega *un papel fundamental* (lenguaje macarrónico), así que te voy a decir algunos que recuerdo con cariño, porque actuaron en películas inolvidables:

- Louis Garrel y Michael Pitt.
- Daniel Brühl.
- Denis Lavant.
- James Franco.
- Ethan Hawke (cuando se sale un poco de lo comercial).
- Jason Schwartzman y Adam Driver.

Dios mío son todos atractivos, qué horror.

Me gustan los actores que usa Gus Van Sant.
Me fascinan los actores de Harmony Korine.

Cinco actrices.

Me pasa lo mismo con las actrices. El atractivo físico que tiene una actriz impacta demasiado en uno. La mayoría de las veces se me olvidan los nombres. Intentaré enumerar algunas actrices vivas, igual que hice con los actores:

- Juliette Binoche y Marion Cotillard.
- Cate Blanchett y Meryl Streep.
- Martica Minipunto cuando rapea en escena y cuando escribe su columna en *Hypermedia Magazine*.
- Laura de la Uz en *Madagascar*.
- Isabel Santos en *Clandestinos*.
- Todas las actrices de las películas húngaras.
- La actriz que grita y se le salen los ojos en la película aquella de Zulawski, monumental.

Hay muchas actrices que me gustan y que no me sé los nombres. Podría buscarlos en internet ahora mismo pero no quedaría bien en una conversación nítida como esta.

¿Qué buscas en una película? ¿Buscas algo o no? A mí me encantó Phantom Threat de Paul Thomas Anderson. ¿La viste?

La vi. Me gustó pero no me quitó el sueño. *Magnolia* sí me quitó el sueño, pero como dices tú, todo tiene que ver con el momento en que ves la película, la atmósfera que te rodea, los sentimientos que tienes por dentro en ese momento.

Yo no me acuerdo de cuándo vi *Magnolia*, pero sí me acuerdo de que me quitó el sueño. Igual que cuan-

do vi *Nostalgia*, de Tarkovski. Perdona, pero tenía que hablar de Tarkovski en algún párrafo de la entrevista. He evitado hacerlo para no darte una impresión de respeto, pero Tarkovski es sublime, igual que Sokúrov y otros rusos más.

A veces no busco nada en una película, me dejo llevar como un pez frío, insensible, en las aguas dulces de cualquier río cubano. Qué ganas tengo de bañarme en un río. La mayoría del tiempo busco lo mismo que en los libros, singularidad. Un tanganazo por la cabeza, una sublimación. Esa tenacidad que tiene el cine para el asombro, un asombro constante, una pausa, un asombro, una pausa, un asombro, una quietud, un pensamiento i/lógico. No sé si me hago explicar.

El mejor ejemplo para eso sería lo que encontré en *El pequeño Otik*, de Svankmajer.

Otro buen ejemplo sería lo que encuentro en las películas de Ulrich Siedl.

Hay una corriente desde hace unos años para acá, del cine latinoamericano que vence en festivales de clase A europeos (Cannes, Venecia, Locarno), donde se hace un trato un poco raro con la representación del aborigen o de los dramas locales (como si esto fuera lo que esperaran los espectadores del primer mundo) ¿Qué crees de este tipo de películas? Películas lentas, bien antropológicas...

Pienso lo mismo que tú, que es una manipulación total. La mayoría de esas películas no me gustan. Yo vi en el cine Riviera, antes de irme de Cuba, una película mexicana, *Güeros*, que me dio deseos de salir corriendo a comprarme un perro, y así lo hice. Salí corriendo del

cine con la alegría de quien va a comprarse un perro de su raza preferida. No compré ninguno, porque no tenía dinero y ya tenía al perro más hermoso de La Habana, un bulldog francés llamado *Soba*, incluso estaba escribiendo un libro donde él era el protagonista.

¿Te gusta Lucrecia Martel? ¿Agnès Varda?

Ambas inclusive.

Me gusta la directora de *El mapa de los sonidos de Tokio*. Tengo un gusto muy ecléctico y eso a veces es malo, porque uno tiende a ampliar cada vez más ese diámetro del gusto y ahí puede empezar a caber todo. Pero no creo, porque sigo prefiriendo a los más raros y bien raros. Nombres que no me acuerdo, porque son difíciles de aprender.

Me encantan las fotos que tiras, ¿para cuándo un cortico? ¿Ya has hecho algo?

A veces, para entreternos, hemos hecho videítos de un minuto con poemas o simplemente con la respiración. Pero ya has visto lo neurótica que soy, que antes de empezar a responderte me puse a editar el texto y a justificar los márgenes, la tipografía, quité tus simpáticas comillas y puse cursivas en los nombres de las películas.

No creo que sirva para ningún proyecto que sea colectivo. En ese caso tendría que tener un papel muy principal, como directora, por ejemplo, y sacaría de quicio a todos. Yo siempre sé lo que quiero cuando empiezo a escribir un libro. Sería lo mismo con un proyecto de cine, un proyecto que incluya una cámara y un paisaje. No sería divertido para los otros, me parece. Y

si me decido a hacerlo yo sola, tampoco sería divertido para mí.

¿Eres de bandas sonoras?

Soy de todo lo que pueda coleccionar y me excite. Tengo una amiga que se reía de mí, porque ella venía y me regalaba un *playlist* con canciones que significaban mucho para las dos, súper importantes, y yo le decía: perdona, pero yo prefiero guardar el disco entero. Ahora no colecciono casi nada, porque tengo un hijo y eso supera cualquier colección. A duras penas colecciono ideas para escribir.

Alguna película que te hubiera gustado que acabase diferente, o que esperaste más de ella y se te cayó al final.

No me viene a la mente ninguna. A veces cuando eso pasa, simplemente me deja de gustar la película entera. También puede ser el principio. Yo creo que la de Tarantino tiene una introducción muy larga con Brad Pitt montado en un carro yendo para arriba y para abajo.

¿Te gusta Azul de Kieślowski? La escena de la piscina donde Juliette Binoche tiene que soportar que se tiren una docena de niños, nunca se me olvida. O la anciana encorvada que con trabajo tiene que colocar una botella en un recolector de reciclaje que le queda muy alto. El juego de la vieja Europa y la nueva. Pienso ahora también en Los amantes del Pont Neuf o en Holly Motors.

Me gusta demasiado Kieślowski. Azul, Rojo, Blanco. El decálogo entero. Yo tenía todo eso y lo perdí. Cuando

leí las preguntas así rápido pensé: voy a hacerme una foto con la película de Kieślowski al fondo. Pero ya no tengo nada de Kieślowski en el disco externo.

Las de Léos Carax, todas. *Los amantes del Pont Neuf* y *Holly Motors* son como *Santa y Andrés*, películas clásicas para siempre.

Gracias.

BRUCE LA BRUCE: EL PROVOCADOR
QUE QUIERE FILMAR EN LA HABANA

¿Quién es Bruce LaBruce?

Bruce La Bruce o Bruce LaBruce, como quieras, empezó siendo como una especie de ficción. Es una persona que es presentada como un espectáculo (en el sentido situacionista de la palabra). Una especie de mito del *punk queer* pornográfico que vive a todo meter y singa duro con cojones.

Yo cree a esta persona a mitad de los años 80. Mucho antes de la era del internet y de las redes sociales. Haciendo mi *queercore fanzine J.D.s*, y actuando en mis propias películas experimentales de 8mm, incluyendo las escenas de sexo (mucho antes de que fuera un lugar común).

Cuando hice mi primer largo, en súper 8, *No Skin Off My Ass*, yo vestí a mi novio de aquel entonces como un *skinhead* y tuvimos sexo en la pantalla. Éramos solo nosotros en el cuarto y teníamos mucha pena y éramos muy conscientes y al tanto de lo que estábamos haciendo.

Esto fue mucho antes que Chaturbate y OnlyFans, y que las interacciones sexuales de internet y los teléfonos inteligentes. Donde todo el mundo, sin lío, empieza a expresarse y mostrarse sexualmente en público de una manera social.

Mis películas empezaron a pasarse en los festivales internacionales de cine, gay y no gay, y se convirtieron rápidamente en filmes de culto. Por lo que imagino que puedo decir que Bruce LaBruce es un director de cine de culto, *punk*, *queer* y pornográfico.

Toronto, Ontario, Canadá parecen lugares aburridos para crecer...

Yo crecí y vivo ahora en Toronto. Pero nací y me criaron en una granja a unos 300 km al noroeste de Toronto. Era un rancho de 200 acres, pequeño a los estándares canadienses, y fui criado por debajo de la línea de pobreza, pero casi todo fue como una infancia idílica. Toda nuestra comida era cosechada caseramente, de una manera saludable; y estaba muy en contacto con la naturaleza.

Pero yo era un niño *queer*, afeminado, enfermizo, solitario y pelirrojo lleno de pecas. Por lo que fue un poco traumático. Yo presencié una cantidad de matanzas y castración de animales tremenda. Yo le llamaba la granja cruel. Mi padre además era un cazador y ponía trampas. Por lo que siempre había animales muertos y pieles por todos lados. Gatos ahogados, puercos castrados, ese tipo de cosas. Por supuesto todo el mundo sabía que yo era un niño gay pero no se podía hablar de eso. No era permitido. La gente a veces pensaba que yo era una chica, con mi hermoso pelo largo anaranjado y de rizos. Pero me hacían *bullying*, por supuesto.

En el momento en que tú dices: Ok, soy gay, soy diferente, quiero hacer esto a mi manera y no de la manera esperada; no lo sabes, pero ya eres un rebelde.

Tuve que mantenerme en el clóset hasta la universidad (sino me hubieran matado), pero en secundaria

empecé a expresar lo diferente que yo era, vistiéndome de una manera poco ortodoxa, con pantalones graciosos, sobreviviendo a mi manera. Mis mejores amigas eran las chicas con peor reputación sexual de la escuela, las llamadas puticas. Me protegían.

Cuando estaba en la universidad, era cuando el movimiento de liberación gay estaba en su apogeo, cuando ser gay significaba ser militante, extremista en el sexo y políticamente subversivo. Mi mayor mentor fue un profesor de cine, gay, marxista, feminista, llamado Robin Wood, que escribía para *Cahiers du Cinema* y que era uno de los críticos preferidos de los directores de la nueva ola, como Truffaut y Chabrol. También empecé a salir y frecuentar la escena *punk* de mediados de los 80, viviendo al límite, molestando a la gente, siendo política y estilísticamente extremo.

Cuéntame un poco de tus padres, tu relación con ellos.

Yo adoro a mi mamá y a mi papá. Acaban de celebrar el 67 aniversario de boda. Ellos trabajaron duro en la finca toda su vida. Mi mamá hacía trabajo en el hogar y ayudaba en la granja, en los campos. Ellos inculcaron en mí el amor a las películas. En mí y en mis tres hermanas y hermano.

¿En qué momento te conviertes en Bruce La Bruce?

Empecé siendo un *punk*, nocturno, vistiéndome de negro todo el tiempo, botas de motociclista, *mohawk* o cabeza afeitada, pero con un toque femenino, usando *tights* negros y maquillaje. Abandoné la escena gay porque era muy *mainstream*, racista, clasista, sexista. Y me

volví *punk* porque pensaba que era más políticamente radical. Pero luego descubrí una fuerte veta de sexismo y homofobia en la escena *punk*, que es por lo que empiezo a hacer *zines* y películas *undergrounds* con una carga de sexo homosexual, muy explícita en ellos. Para enseñarles a esos *punks* que ellos no eran para nada lo radical y subversivo que ellos creían que eran.

Pero tengo que decir que era un elemento muy radical incluso para el mundo gay de la época. La revista gratis que podías encontrar en los bares gays de Toronto, llamada *Body Politic*, era una publicación *hardcore* marxista!

¿Skin heads, punks? ¿Por qué?

Porque yo fui uno. LOL. También, porque una vez tuve un novio pinguero en los 80 que termino convirtiéndose en un *skinhead* neonazi después que rompí con él. Me acerqué a él un año después y se había convertido completamente. Él necesitaba un lugar para quedarse, lo dejé quedarse conmigo y traté de molestarlo, bromear, con sus estúpidas creencias neonazis, y le hice ver lo ridículo que era. Hasta que entonces, un día, me entró a golpes durísimo, porque discutí con él y lo jodía mucho. Tuve que sacarlo de mi vida, lo alejé más allá de que seguía enamorado de él.

Eso explica más o menos toda mi carrera.

¿Cómo llegaste a la idea de Hustler White?

Mi mejor amigo del momento, Rick Castro, un fotógrafo del *bondage* y estilista de modas, me llevaba a cazar hombres, arriba y abajo por Santa Mónica Boulevard, cuando visitaba Los Ángeles. Era una vitrina para ver

pingueros. La legendaria calle de prostitución masculina estaba empezando a desaparecer por el acoso de la policía, los viejos se estaban mudando a la zona y, además, el sexo se estaba mudando a internet. Esa transición se estaba viviendo. Por lo que decidimos, desde la ficción, documentar los últimos momentos de la escena de prostitutas de la calle, antes que desapareciera del todo.

Entrevistamos en cinta a un puñado de pingueros, clientes y estrellas del porno, para que nos contaran sus experiencias reales en la prostitución y luego incorporarlas y componer las historias en nuestro guion. La mayoría de ellos comúnmente se vestían de blanco para llamar la atención de los clientes (los *johns*). Por eso lo llamamos *Hustler White*. ¡Es un color!

¿Cómo fue la recepción en Sundance?

Hustler White tuvo su premier en Sundance, en 1996, en una proyección de media noche. Fue muy controversial y yo creo que un cuarto del público salió del cine en masa, durante la escena de sexo dura. Causo una pequeña sensación, y luego fue un éxito en el circuito de festivales internacionales. Incluso, tuvo una proyección especial en Cannes, y se presentó en el mismo cine de París por todo un año. Por lo que subsecuentemente se convirtió en una película de culto y en una referencia para el mundo de la moda.

Otto, or Up With The Death People, *¿te gusta mezclar géneros y jugar?*

Yo siempre amé las películas de horror, especialmente las de serie B sangrientas. Por lo que decidí que quería ha-

cer una película porno de zombis *queer*. Traté de que la peli *Otto, or Up with Dead People* fuera más pornográfica, pero cuando el presupuesto se hizo mayor, me di cuenta que no tenía mucho sentido práctico hacer un porno. Pero todavía tengo ganas de hacer de verdad un *gore* filme, porno y *gore*. Por lo que seguí con *L.A. Zombie*, la cual es una película completamente basura, porno, gay y *gore*.

Pero las dos películas tienen casi, y básicamente, el mismo *plot*: un vagabundo esquizofrénico que podía ser un zombi real, o que piensa en su cabeza que es un zombi. Estas dos películas me permitieron llegar a un nuevo tipo de audiencia, porque todo el mundo ama las pelis *splatter*.

Adoro Gerontophilia. Aquí mucha gente la ha visto gracias a la piratería, el paquete, por disco duro y usb. ¿Fue fácil de escribirla? ¿Cómo hiciste? Háblame del casting.

Gerontophilia está basado en mi idea original. Fue una especie de *Harold and Maude queer*, pero también se le ve como el reverso de *Lolita*. Yo busqué a un novelista canadiense amigo, Daniel Allan Cox, para que me ayudara a terminar el guion. El guion fue muy elaborado en el inicio, complejo, pero al final nos quedamos solo con lo esencial de la historia, quitando *flash-backs*, los *home movies* y otros elementos narrativos. Fue mi primera película con un presupuesto de un millón de dólares, y mi primera película en modo unión o sindicato, por lo que fue un paso ascendente de aprendizaje en mi carrera. Haciendo la película un poco más convencional y calmada narrativamente.

La idea era hacer una película más comercial, casi una *romantic comedy*, pero sin perder el deseo y el contenido subversivo de mis otras pelis.

Hicimos el *casting* de la película de una manera convencional, usando agencias profesionales y actores, que era algo nuevo para mí. Le hice el *casting* a Pier-Gabriel LaJoie, que tenía dieciocho años en aquel momento, porque yo quería que la diferencia de edad entre el joven y el viejo fuera tan extrema como fuera posible. El *casting* de Walter Borden, que es negro, fue como un *casting* daltónico. No estaba escrito necesariamente como un personaje negro. Esto le dio otra dimensión a todo. Walter es un legendario actor de carrera y activista gay en Canadá. Era el único Black Panther de Canadá en los 60. Cuando rodamos tenía ochentiún años de edad, pero tenía un novio de veintisiete en la vida real. Por lo que él casi se estaba interpretando a sí mismo.

Es muy fuerte y al mismo tiempo muy natural.

Gracias.

¿Sigues viviendo en Toronto?

Sí, si a esto se le puede llamar vivir. Está bien. No pasa mucho acá, por lo que es un buen lugar para meditar y trabajar.

¿Te ves como un activista?

Realmente, no. Me veo a mí mismo como un remueve mierda, un provocador, un pragmático radical y un *motherfucker!*

¿Signo?

Capricornio.

Háblame de tus redes sociales. Amo tu Facebook e Instagram.

Sí, bueno, yo mismo llevo mis redes sociales, por supuesto. Es solo una extensión de lo que yo hago con mis *zines*. Como hago películas internacionalmente y viajo mucho, tengo amigos por todas partes del mundo con los que me mantengo en contacto gracias y vía las redes sociales. Pero también hago *casting* y *social media*, o conozco colaboradores creativos, o promuevo fotografías y filmes, proyecciones y *shows* de galerías. Y para hallar socios para singar también. Es entretenido.

A todo el mundo le pregunto lo mismo: 10 películas...

- *The Ladies Man* de Jerry Lewis, 1961.
- *Interiors* de Woody Allen, 1978.
- *Whity* de Rainer Werner Fassbinder, 1971.
- *3 Women* de Robert Altman, 1977.
- *Deliverance* de John Boorman, 1972.
- *Cruising* de William Friedkin, 1980.
- *Looking for Mr. Goodbar* de Richard Brooks, 1977.
- *Last Summer* de Frank Perry, 1969.
- *Scorpio Rising* de Kenneth Anger, 1963.
- *Over the Edge* de Jonathan Kaplan, 1979.
- *Out of the Blue* de Dennis Hopper, 1980.
- *Teorema* de Pier Paolo Pasolini, 1968.
- *Memories of Underdevelopment* de Tomas Gutiérrez Alea, 1968.

10 directores...

- Pasolini.
- Fassbinder.
- Cassavetes.

- Frank Perry.
- Robert Altman.
- William Friedkin.
- Richard Brooks.
- Dušan Makajeyev.
- Godard.
- Agnès Varda.

10 actrices...

- Karen Black.
- Sandy Dennis.
- Natalie Wood.
- Merle Oberon.
- Jane Fonda.
- Judy Garland/Liza Minnelli.
- Bette Davis.
- Joan Crawford.
- Shelley Duvall.
- Gena Rowlands.

10 actores...

- Melvyn Douglas.
- Dirk Bogarde.
- Laurence Harvey.
- Gene Hackman.
- Al Pacino.
- James Dean.
- Montgomery Clift.
- Steve McQueen.
- Paul Newman.
- Sidney Poitier.

¿Cómo es tu proceso creativo, escribes todos los días, prefieres filmar y no preparar tanto?

Soy un terrible *procrastinator*, y me distraigo con facilidad. Pero cuando realmente me meto en un proyecto, ya sea en la escritura del guion, o haciendo la preproducción o el rodaje de una peli, me convierto en un obsesivo y me absorbe completamente el proceso. Pero adoro no hacer nada y ver películas y leer. Tiempo realmente bien perdido.

Escritor, pornógrafo, fotógrafo, guionista, actor, director. ¿Cómo es un día en tu vida? ¿Trabajas en las pelis y en el porno al mismo tiempo?

Para mí es el mismo proceso. No hago una distinción entre arte y porno. Las películas pornos que yo hago son pelis de arte también, con historias, personajes, escenarios y contenido político. Lo mismo con las fotos. Por lo que yo trabajo en lo que sea que la cabeza quiera. Usualmente trato de hacer cortos pornos en el medio de mis películas largas independientes, porque el proceso se demora mucho y es una manera de seguir filmando y manteniéndome en práctica.

¿Trabajas siempre con el mismo equipo, fotógrafo, etcétera?

Trato de trabajar con la misma gente siempre que es posible. Conocí a James Carman cuando se sumó como cinematógrafo para *Hustler White*, y él ha sido desde entonces mi director de foto para los cinco largos que he hecho desde entonces. Más recientemente he hecho dos películas en Quebec, la provincia francesa de Canadá, y por eso he trabajado con fotógrafos quebe-

queses. También cuando hago porno trabajo con diferentes directores de fotos en las ciudades donde ruedo, como Berlín, Barcelona, Madrid. Siempre trabajo con los mismos editores en una serie de pelis. Amo tener esos grandes colaboradores, pero también amo trabajar con gente nueva, porque te enseñan cosas diferentes y así veo las cosas desde nuevas perspectivas.

Hablemos de cómo a través de tu porno tratas de cambiar la estética machista presente en el porno convencional.

Yo trato de hacer un porno que no es convencional, o que reta las convenciones del porno gay del *mains-tream*. Entonces, por ejemplo, yo hice hace poco un porno llamado *Fleapit* para la compañía de porno Cockyboys que era un compendio de cuatro cortos, y yo insistí en tener a una actriz mujer en uno de ellos. La compañía tuvo una inmensa recaída debido a que sus suscriptores gays misóginos se molestaron, ya que su identidad sexual era tan frágil que no podían lidiar con una mujer desnuda en un porno para hombres.

También he hecho cortos para Erika Lust, una compañía de porno feminista que radica en Barcelona. En dos de esos filmes *Scotch Egg* y *Valentin, Pierre & Catalina*, yo tuve actores que se identifican como gay que tuvieron que tener escenas de sexo con mujeres. Fue un gran reto para ellos, pero también un experimento bien interesante. Un filme experimental de verdad.

¿Qué estás preparando ahora?

Estoy en la última etapa de la post producción de mi última peli, *Saint-Narcisse*, que fue filmada en Que-

bec. Es la historia de dos gemelos idénticos separados al nacer en 1950, que se reúnen cuando están en sus veintipocos años, y se empatan. El título de trabajo fue *Twincest!*

También estoy escribiendo un guion de largometraje llamado *Santo Cabrón*, que va a ser filmado en México. Que tiene un productor mexicano, y lo estoy escribiendo con un coguionista mexicano. También estoy escribiendo un guion con un guionista canadiense acerca de un *serial killer*, por supuesto, maricón. Y, además, también tengo una película en desarrollo, *Santo the Obscene*, atado a un productor chileno. ¡Todos mis últimos filmes son sobre santos!

¿Cuál es tu próxima peli?

Probablemente sea otro corto porno hecho para la compañía de Erika Lust.

¿Has estado en La Habana antes?

Dos veces, pero quiero volver de nuevo y filmar.

Tienes una historia con Cuba. ¿Un novio cubano?

Es una larga historia. Estuve casado con un maravilloso cubano por diez años, y estuvimos juntos por doce. Su nombre es Tony Bauta. Él era bailarín en el Copacabana, en La Habana, pero en el Período Especial se fue para Canadá. Por lo que cuando empezamos a salir en Toronto, su situación migratoria era muy mala y estaban tratando de deportarlo todo el tiempo. Él no había visto a su madre en doce años y estaba realmente

deprimido. Había aplicado para el *Canadian Permanent Status* bajo el acápite de *Discrimination* por ser gay, pero luego que Mariela Castro empezó a defender los derechos de los gay y los trans en Cuba, esa aplicación se jodió, por lo que él tuvo que moverse para *Humanitarian Compassion*. Pero no fue muy compasivo.

Por lo que su consultante de inmigración, que trabajaba gratis, le aconsejó que todo sería más fácil si nos casábamos. Nosotros ya éramos una pareja seria, por lo que a pesar de que yo no estaba interesado en la institución del matrimonio *per se*, acepté.

Tuvimos que probar que éramos una pareja real, haciendo un álbum de nuestra vida. Fotos, *e-mails*, testimonios de amigos, etc... Incluso, tuvimos que escribir ensayos sobre cómo era pasar un día típico juntos. Pero como ya llevábamos tiempo juntos, no fue difícil. Tras doce años, nos separamos amigablemente. Y estamos divorciados desde hace tres años.

Pero yo todavía lo amo. Es una persona maravillosa, y aprendo mucho de él. Es un babalawo, por lo que me enseñó de santería. Él estaba acostumbrado a bromear y burlarse de mí, porque cuando nos conocimos yo estaba haciendo la peli *The Raspberry Reich* que era acerca de una revolución, pero él había pasado una revolución verdadera, para bien y para mal. Por lo que me jodía por yo ser un blanquito canadiense radical con privilegios postureando.

Me llamaba ¡Brucito Subversivo!

Háblame de esa película que quieres hacer en La Habana...

Bueno, Alejandro Brugués hizo una peli de zombis cubana, por lo que ya no puedo hacer eso (ya he hecho

dos pelis onda *queer zombies*) por lo que por supuesto haré una película sobre los pingueros cubanos. He visitado dos veces Cuba (una vez el festival puso *Geronophilia*), por lo que tuve la oportunidad de salir a Las Vegas e irme con muchos pingueros. Entonces, esta es mi peli: un turista gay llega a La Habana y contrata a un pinguero, que se lo lleva a una locación lejana y le roba todo el dinero y la ropa, dejándolo completamente desnudo. Por lo que la película puede seguirlo tratando de regresar a su hotel desnudo, sin dinero. Sería un *remake* maricón cubano de *After Hours*, de Scorsese.

En Cuba, la comunidad LGTBIQ está tratando de que se legalice el matrimonio.

Bueno... Yo nunca he sido un gran fan del matrimonio en general. Como Joni Mitchell dijo una vez: «nosotros no necesitamos un pedazo de papel del City Hall / *Keeping us tried and true*».

Yo siempre he apoyado completamente la igualdad de derechos y derechos civiles para las personas LGTBIQ. Pero también me cuestiono la idea de una asimilación completa gay en función de encajar en el orden dominante. Los gays han estado anhelando en convertirse cada vez más en algo inocuo y conservador, sumándose a valores que en un momento fueron antiéticos para ellos: monogamia, valores cristianos y participación en las instituciones más conservadoras como el matrimonio o las milicias.

Yo me doy cuenta de que esos parámetros de discusión son totalmente diferentes en un país como Cuba, y también me percató de que la situación del matrimonio gay solo está conectada a la noción de igualdad de derechos bajo la ley.

Por lo que, entonces, todo lo que puedo decir es que los *queers* no deben ser conformistas, y deben continuar cuestionando la autoridad y retando las convenciones de la sociedad.

Ser *queer* para mí siempre ha sido acerca de celebrar la diferencia, tu libertad sexual y tu autonomía. Nunca he estado interesado en ser un buen gay domesticado y bien portado. La monogamia es la monotonía. Por cierto, los maricones solo han sido asimilados en los países capitalistas de Occidente. Estuve invitado a un montón de festivales *queer* en América Latina, en los últimos años, donde los movimientos gays y *queers* están todavía emergiendo y son muy políticos y activistas.

Estos son a los que prefiero ir.

Bueno, mano, gracias, espero pronto verte por acá rodando. Abrazo.

Abrazo, Carlos, gracias a ti.

ÍNDICE

ROCÍO ABALLÍ: Quiero hacer porno para mujeres	7
LEGNA RODRÍGUEZ IGLESIAS habla de cine	21
BRUCE LA BRUCE:	
El provocador que quiere filmar en La Habana	39
ALEXIS VALDÉS para presidente	57
CARLOS MANUEL ÁLVAREZ:	
Si hay que caer, que sea del <i>New York Times</i>	75
ANTONIO JOSÉ PONTE:	
Vivo de aquello que los otros no saben de mí	91
Con ABILIO ESTÉVEZ hacia lo inmenso del mundo	109
OMER PARDILLO: Celia Cruz era Cuba	135
JULIO HERNÁNDEZ CORDÓN:	
En un momento voy a vender mi alma	149
En la cama con MATÍAS BIZE	161
Intercambio de sueños con PABLO STOLL	171
FRANCISCO BARREIRO en los sueños de Luis Buñuel	185
MAGDIEL ASPILLAGA:	
Un loco en el patio de David Lynch	199
SANTIAGO MITRE:	
Hay algo misterioso, casi macabro, en cómo se administra el poder	221
El Librero.	
Conversando con ALEJANDRO MAINEGRA	235

Jugársela siempre con SEBASTIÁN SEPÚLVEDA	253
Cuatro estaciones con JULIA SOLOMONOFF	267
LARRY VILLANUEVA:	
Me gusta creer	
en los misterios de la trama divina	285
ISRAEL ADRIÁN CAETANO:	
Me metí al cine para hacer un ‘western’	297
FERNÁNDEZ FE y el lado C de las cosas	307
ALEJANDRO BRUGUÉS:	
Nunca celebres hasta que no estés en el set	323
SERGIO CHÁVEZ: Nunca he dejado de pintar	341
VIOLENA AMPUDIA:	
¿De cuál cine cubano me hablas?	351
KRUDXS: Nuestra música es como un trance	363
YANELYS NÚÑEZ LEYVA:	
El mundo del arte es injusto y clasista	375

